

Antonio MENDUIÑA, *El camino de la Palabra, entre escucha y rechazo.*

Significado y función de las citas de Isaías en la obra lucana, Estella:

Verbo Divino, 2017, 315 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-9073-283-0.

Las citas del Antiguo Testamento en la obra Lucas-Hechos son cuantitativamente pocas (15 y 22, respectivamente). Esto no quiere decir, sin embargo, que se trate de un recurso de poca relevancia. De hecho, Lucas ha impregnado toda su obra de Antiguo Testamento, «resultando un extraordinario ejemplo de dominio intertextual» (p. 15). Además, concretamente, las citas que hace de Isaías aparecen en lugares clave de la doble narración. Menduiña ha planteado su trabajo en esta dirección: identificar las citas explícitas de Isaías en la obra lucana y analizar las que, siguiendo el camino de la Palabra hasta el confín de la tierra, tratan el tema de la escucha y el rechazo del mensaje evangélico.

Teniendo en cuenta estos criterios, los textos a analizar son: Lc 3,4-6 (Is 40,3-5); Lc 4,18-19 (Is 61,1-2); Hch 7,49-50 (Is 66,1-2); Hch 8,32-33 (Is 53,7-8); Hch 13,47 (Is 49,6); Hch 28,26-27 (Is 6,9-10). Estos textos forman lo que Menduiña llama «un pequeño evangelio» dentro de la obra de Lucas, ya que la mayoría de los temas tratados a lo largo de toda la obra aparecen en ellos: el universalismo de la misión y de la salvación, la conversión, el mesianismo, el anuncio de la Buena Nueva del Reino, el Espíritu Santo, la pasión y la muerte de Jesús, y el rechazo judío. Su importancia está avalada por su situación en la narración: Isaías aparece al comienzo del evangelio (Lc 3,4-6) y al final de los Hechos de los Apóstoles (Lc 28,26-27); el pasaje Lc 4,18-19 ocupa una papel hermenéutico paradigmático –en él, se presenta a Jesús, su mesianismo y su misión–; en Hch 7,49-50 aparece la última cita de la Escritura utilizada por Esteban en su discurso; en Hch 8,32-33 encontramos el primer

ejemplo concreto de escucha –el del eunuco etíope– en el camino de la Palabra más allá de los límites del judaísmo; Hch 13,47 pertenece al discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia, el cual tiene una función paradigmática dentro de la segunda parte del libro de los Hechos. No se trata tan sólo, por tanto, de que entre estos textos haya dependencia literaria, sino que las citas aparecen para dar hondura, espesor y fuerza al relato lucano. Lucas recurre a estos textos porque ellos explican lo acontecido en Jesús de Nazaret (cfr. Lc 24,46-47).

El trabajo de Menduiña se desarrolla teniendo en mente diversos objetivos. Uno de ellos, contribuir a los estudios sobre la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Esto ha de hacerse en Lucas con especial tino, ya que lo que predomina en su obra es una exégesis discreta, por alusiones y no por argumentaciones de las Escrituras. En todo caso, las citas explícitas son elementos imprescindibles para comprender el proyecto teológico lucano. Los estudios que se han realizado en este campo son de tipo muy diverso, aunque no hay muchas monografías específicas, e incluso éstas se han centrado en algunos temas o citas concretas. Menduiña ofrece una breve panorámica de estas publicaciones, con el fin de poner de relieve la que considera su contribución específica, tanto por el tema como por la metodología. En cuanto al contenido, al profundizar en la Palabra que camina entre la escucha y el rechazo a través de la significación y función de las citas, el autor detecta diversos elementos internos que dan cohesión a las seis citadas estudiadas: ser introducidas por expresiones solemnes, estar conectadas semánticamente, el universalismo presente en todas ellas.

Desde el punto de vista de la metodología, los textos son analizados desde una perspectiva intertextual y también en clave comunicativa, intentando sacar a la luz los aspectos pragmáticos más importantes.

El libro de Menduiña se compone de siete capítulos, seis dedicados a cada una de los textos con citas explícitas de Isaías y uno dedicado a las conclusiones (pp. 233-265). Estas últimas páginas, en palabras del mismo autor, sirven para ordenar y sintetizar los resultados obtenidos tras el análisis de las seis citas, parándose a oír el diálogo –tanto textual como contextual– que se establece entre Lucas e Isaías y ocupándose de la relación dialógica que se da entre el

lector modelo y los lectores reales lucanos. En este diálogo emergen las ideas que se quieren comunicar: el nuevo camino de salvación; el anuncio y rechazo del evangelio de la salvación; el nuevo camino en conformidad con la Escritura; la luz para los gentiles; un final abierto en la dicotomía escucha-rechazo. Después de poner las seis citas analizadas al lado de las demás citas de Isaías hechas por Lucas, Menduiña cierra su trabajo resumiendo así lo que el autor sagrado quiere hacer resonar en el corazón del lector modelo-lector real: una llamada a escuchar la Palabra.

Juan Luis CABALLERO

Luis SÁNCHEZ NAVARRO, *Una luz para las naciones. La vocación universal del Evangelio*, Madrid: Ediciones Universidad San Dámaso, 2014, 163 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-15027-67-6.

Este trabajo se presenta como un estudio sobre la catolicidad (universalidad) de la Iglesia, desde la perspectiva del mandato de la predicación universal del Evangelio hecho por Jesucristo a sus discípulos. Este Evangelio no deja de estar dirigido a todos los hombres de todas las épocas, incluso en los tiempos actuales de exaltación de la diversidad. Sánchez Navarro quiere mostrar cómo esa pretensión hunde sus raíces en el ministerio de Jesús, testimoniado en los evangelios canónicos, y atestiguado también por los demás escritos del Nuevo Testamento: todos estos libros presentan la apertura universal de la salvación como cumplimiento de la Escritura de Israel. Esta apertura, en todo caso, no reduce a Israel a la irrelevancia. El mensaje cristiano no ha roto con la heredad de los Patriarcas, los Sabios y los Profetas. «Al contrario: se presenta como la realización definitiva de las promesas inscritas en la historia de Is-

rael y atestiguadas por sus Escrituras; unas promesas que, lejos de limitarse al pueblo de la Alianza, se dirigían a la humanidad entera» (p. 16). En su libro, el autor muestra que esta pretensión no es abusiva, sino que se basa en una interpretación legítima de dichas Escrituras.

El libro consta de siete capítulos más unas conclusiones y perspectivas. El primero es una aproximación al tema de la salvación para las naciones en el Antiguo Testamento. En él se habla de la apertura constitutiva de la Biblia hebrea y de la proyección universal del Antiguo Testamento. En el segundo, dedicado a la «manifestación de Jesús», se habla del precursor Juan, del Evangelio del reino, del Grupo de los Doce y de la «peregrinación de los gentiles». Los capítulos tercero y cuarto analizan el testimonio de los Sinópticos: Marcos y Mateo, por un lado, y Lucas, al que se añaden los Hechos, por otro. De Marcos se